

Los Mapas en la Guerra Civil (1936-1939) Nueva sede de la Diputación de Málaga

2008



LOS MAPAS EN LA GUERRA CIVIL (1936-1939) Málaga, 13 de eneros a 3 de febrero de 2008

Organización IUNTA DE ANDALUCÍA

Conseiería de Obras Públicas y Transportes. Instituto de Cartografía de Andalucía

Diputación de Málaga

Comité organizador Instituto de Cartografía de Andalucía

Rafael Martín de Agar. Director general Gonzalo Acosta Bono

Joaquín Cortés José Antonio Fajardo de la Fuente

Diputación Provincial de Málaga

Salvador Pendón Muñoz Fernando Centeno López Miguel A. Marín Bosca Antonio Chaves Juménez

Exposición: «Los mapas en la Guerra Civil española (1936-1939)»

Organización Generalitat de Catalunya

Departament d'Interior, Relacions Institucionals i Participació Direcció General de la Memòria Democràtica

Departament de Política Territorial i Obres Públiques

Institut Cartogràfic de Catalunya

Con la colaboración de Departament d'Innovació, Universitats i Empresa Direcció General de la Recerca

Comité organizador Institut Cartogràfic de Catalunya Jaume Miranda i Canals. Director general

Josep Lluís Colomer, Subdirector general tècnic Joan Sendra. Subdirector general de Serveis Direcció General de la Memòria Democràtica Mª Jesús Bono Lahoz. Directora general

Dirección General de la Recerca

Francesc Xavier Hernández Cardona. Director general

Comisarios M. Carme Montaner (Institut Cartogràfic de Catalunya) Francesc Nadal (Universitat de Barcelona)

Luis Urteaga (Universitat de Barcelona)

Coordinación Ignasi Sardà (Direcció General de la Memòria Democràtica) Documentación Elisenda Ardèvol (Institut Cartogràfic de Catalunya) Annamaria Casassas (Institut Cartogràfic de Catalunya)

Diseño y grafismo Cristina Moreta (Manterola)

Nauzet Rodríguez (Manterola) Montaje Manterola División Arte, S.A.

Con la colaboración de Arxiu Històric de la Diputació de Barcelona

Biblioteca Pavelló de la República. Universitat de Barcelona Centro Geográfico del Ejército

Instituto Geográfico Nacional

Reial Acadèmia de Ciències i Arts de Barcelona Universitat Autònoma de Barcelona, Biblioteca

Agradecimientos Agencia EFE

Almena Ediciones

Biblioteca Militar de Sevilla Biblioteca Valenciana

Centre d'histoire sociale du XXe siècle. Université Paris-I

Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón Confederación Hidrográfica del Ebro

Editorial Folio Fundación COAM Grup 62 Historia 16

Instituto de Historia y Cultura Militar

Tusquets Editores Itinerancia GRÔP

(montaje en Málaga) Exposicions i Museografia

Exposición «Andalucía v la Guerra Civil (1936-1939)»

Contenidos José Luis Gutiérrez Molina

Joaquín Cortés José

Diseño Jacinto Gutiérrez & Laduna estudio

Montaie Stampa

Agradecimientos Archivo General Militar de Ávila

Centro Geográfico del Ejército Museo deArtes v Costumbres Populares (Consejería de Cultura, Junta de Andalucía)

Catálogo

Coordinación Gonzalo Acosta Bono

Textos M. Carme Montaner, Francesc Nadal y Luis Urteaga

José Luis Gutiérrez Molina Joaquín Cortés José

Ayuntamiento de Lopera (Jaén)

Felipe Fernández García Diseño Jacinto Gutiérrez & Laduna estudio

Impresión

Supervisión Servicio de Publicaciones.

Consejería de Obras Públicas y Transportes

Programa de actos

Coordinación Gonzalo Acosta Bono

Joaquín Cortés José Apovo logístico Moisés Barea Solís

Felisa Otero León Logística de Actos, S.L.

Comunicación y difusión

47 p.: il. col.; 21 cm

Área de Comunicación Institucional Diputación Málaga

1936-1939: Mapas de la Guerra Civil: Catálogo de la exposición / Instituto de Cartografía de Andalucía. — Málaga : Consejería de Obras Públicas v Transportes, 2008

Exposición de cartografía y fotografías en colaboración con el Institut Catográfic de Catalunya de la Generalitat de Catalunya, celebrada en: Málaga, 14 de enero-3 de febrro de 2008.

Incluye los textos: Los mapas en la Guerra Civil española (1936-1939): Ámbitos de la exposición, por M. Carme Montaner García... [et al.]. La Cartografía y la Guerra en Andalucía, por José Luis Gutiérrez Molina. El mapa 1:50.000 del Estado Mayor alemán (1940-44), por Joaquín Cortés José

Edición no venal

1. Catálogos de Exposiciones. 2. Cartografía-Historia-Fuentes-Andalucía-España

3. España-Historia-1936-1939 (Guerra civil)

I. Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes II. Andalucía. Instituto de Cartografía de Andalucía, III. Diputación Provincial de Málaga, IV. Institut Cartográfic de Catalunya = Instituto Cartográfico de Cataluña.

V. Catalunya. Generalitat = Cataluña. Generalidad

© JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Obras Públicas y Transportes Coordina la edición: Dirección General de Planificación. Servicio de Publicaciones Na de Registro: Depósito Legal

5 Presentaciones

9 Los mapas en la Guerra Civil española (1936-1939) **Ámbitos de la exposición**

M. CARME MONTANER GARCÍA, FANCESC NADAL PIQUÉ Y LUIS URTEAGA GONZÁLEZ

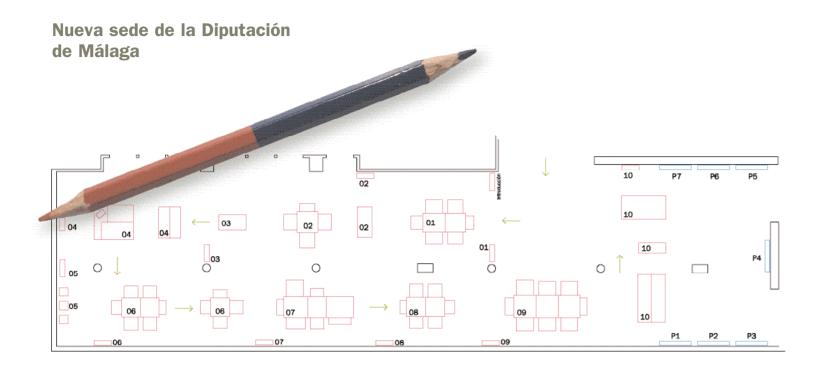
31 La cartografía y la guerra en Andalucía

José Luis Gutiérrez Molina

Geopolítica y cartografía en la postguerra española

Joaquín Cortés José y Felipe Fernández García

Programa de actos



Andalucía y la Guerra Civil (1936-1939)

Panel 1

Golpe de Estado y Guerra en Andalucía

Panel 2

El paso del Estrecho

Panel 3

Las opereciones militares

Panel 4

La ocupación de Málaga y la huida por la carretera a Almería

Panel 5

La intervención alemana

Panel 6

Mapa de Andalucía 1:50.000 1940-1944: La «Deutche Heeskarte».

Panel

El mosaico fotográfico del litoral andaluz de 1943 de las fuerzas aliadas.

Los mapas en la Guerra Civil española (1936-1939)

Ámbito 01

La cartografía española en julio de 1936

Ámbito 02

La reorganización de los servicios cartográficos de la República a raíz del golpe de Estado

Ámbito 03

La organización de los servicios cartográficos del ejército de Franco

Ámbito 04

La internacionalización de lacartografía: la Sezione Topocartografica del Corpo Truppe Volontarie

Ámbito 05

La formación cartográfica de los oficiales y suboficiales

Ámbito 06

Las ediciones militares del Mapa Topográfico de España a escala 1:50.000 Ámbito 07

El Plano director a escala 1:25.000

Ámbito 08

El Mapa de mando a escala 1:100.000

Ámbito 09

Los mapas de carreteras

Ámbito 10 Las fotografías aéreas

> El Institut Cartogràfic de Catalunya y el Memorial Democràtic de la Generalitat han asumido la iniciativa de organi

zar una exposición de gran calidad documental y valor histórico. En colaboración con estas instituciones catalanas, la Junta de Andalucía, a través del Instituto de Cartografía de Andalucía, ha decidido trasladar dicha iniciativa a Málaga al objeto de acercarla al público malagueño y andaluz.

Para aproximar más dicha exposición a la realidad vivida en Andalucía en ese periodo, se ha elaborado una serie de paneles complementarios que trata de poner de relieve el contexto y algunos de los hechos más significativos de la guerra, que lógicamente tienen su reflejo en el presente catálogo.

Pero más allá de este evento, es también el motivo para iniciar una línea de trabajo sistemática en los archivos militares que permita incrementar los fondos de la cartoteca andaluza con materiales cartográficos depositados en los centros directamente relacionados con este periodo histórico, lo que vendría a completar el amplio número de registros ya existente en la cartoteca del Instituto de Cartografía de Andalucía, documentación de gran interés para investigadores y para la ciudadanía en general.

En estos mapas de la guerra está la expresión de una determinada utilización que se hace del conocimiento científico del territorio, igual que sucede hoy en día, en que la cartografía sigue siendo un instrumento al servicio de cuantos conflictos armados, desafortunadamente, se producen. Pero tenemos la obligación de afirmar que los mapas, y la información geográfica en general, han de ser, por encima de todo, instrumentos para la paz y para el desarrollo armónico entre los pueblos, los territorios y sus recursos. Desde esta óptica, debemos tomarnos la experiencia histórica de su utilización para la destrucción en tiempos de guerra como un aldabonazo en nuestras conciencias, a partir del cual percatarnos de la necesidad de que sólo nos vale construir un futuro de paz y justicia. Ésta y no otra es la verdadera condición para el progreso social.

DIPUTACIÓN DE MÁLAGA Conseiería de la Presidencia

n los últimos años asistimos a un creciente v re-

novado interés por nuestra historia más recien-

te sustentado, en gran medida, en una memo-

ria que quiere resarcirse de los daños causados

por la dureza de la dictadura franquista. Y para

ello son fundamentales el conocimiento de la verdad v el

reconocimiento a sus víctimas, todavía necesitadas de una

reparación moral y política por parte de nuestra democra-

cia. No en vano, son necesarias unas políticas públicas pa-

ra restaurar la memoria democrática de este país, pues aun-

que ya existen interesantes iniciativas, todavía queda mucho

Civil, es decir, de la República y su derrocamiento, así como

el posterior régimen de Franco, está permitiendo que aflore

información de muy diversa índole no sólo sobre sus hechos

más significativos, sino particularmente sobre aspectos aso-

ciados a la vida cotidiana y a los testimonios de vida. Esta

profusión de estudios, documentales, novelas y otras formas

de expresión es un síntoma de la necesidad de reconciliar-

cio a una determinada escala, ha estado escasamente pre-

sente en el análisis y estudio de este periodo, y ello pese a

que mapas, planos y fotografías aéreas han sido, y desgra-

ciadamente son (en momentos de conflictos bélicos) instru-

mentos necesarios en las estrategias y tácticas militares. Tam-

bién en un conflicto de naturaleza civil, aunque en este caso

adquiere implicaciones y dimensiones conocidas. Hoy la car-

tografía de la guerra se nos presenta como un testimonio grá-

fico de los escenarios en los que la memoria revela alguno

de sus aspectos más dramáticos.

La cartografía, como técnica de representación del espa-

nos con un pasado mal cancelado por injustos olvidos.

El meior conocimiento del periodo en torno a la Guerra

por recorrer.

Instituto de Cartografía de Andalucía Consejería de Obras Públicas y Transportes



Fotografía de un equipo topográfico de campaña.
[Institut Cartogràfic de Catalunya, Cartoteca, Fons Monés]

onocimiento y memoria. Se ha dicho, y seguramente es cierto, que ninguna otra guerra ha hecho correr tanta tinta como la Guerra Civil española y, a pesar de ello, todavía hay lagunas importantes en el conocimiento social de aquellos hechos entre los descendientes de quienes vivieron aquellos días aciagos. El estudio a fondo y documentado de los mapas utilizados por las fuerzas contendientes en las diferentes campañas es, sin duda, una de esas lagunas. Esta exposición cartográfica nació de la necesidad de empezar a colmarla.

La confluencia en este proyecto de una iniciativa del Institut Cartogràfic de Catalunya –que, a pesar de su relativamente reciente creación, dispone de una importante y útil cartoteca—; los conocimientos de estudiosos interesados, como sus comisarios –Carme Montaner, directora de dicha cartoteca, y los profesores universitarios, Francesc Nadal y Luis Urteaga—, y la voluntad de la Generalitat de impulsar en Cataluña políticas públicas de recuperación de la memoria histórica de la lucha por la democracia y por la autonomía, ha permitido la producción de esta exposición, cuyos trabajos preparatorios establecen los cimientos de posteriores y necesarios estudios sobre el asunto que enuncia el título «Los mapas en la Guerra Civil».

Como el visitante podrá percibir, en esta exposición hablan sobre todo los materiales expuestos: las diversas bases cartográficas disponibles en aquellos días, los recursos cartográficos con que contaba cada contendiente, los principales y desconocidos protagonistas del combate en retaguardia que fue la ingente producción cartográfica de aquellos tres años escasos... Los comentarios explican el significado y origen de las piezas expuestas enmarcadas en su contexto de realización. Con ello se pretende dar a conocer un período de producción cartográfica sin precedentes en España y contribuir, al mismo tiempo a la recuperación de la memoria histórica.

La exposición, dividida en diez ámbitos, la constituyen mapas impresos y manuscritos, croquis y fotografías aéreas originales de la época. Pensada desde el principio como una exposición itinerante, se ha procurado singularizarla en cada uno de sus destinos con pequeñas modificaciones en el material expuesto, de modo que en parte se ciña al territorio que la recibe. El reconocimiento de lo próximo contribuye a atraer la atención del visitante curioso y ayuda, asimismo, a hacer el necesario salto de lo particular a lo general que permite sacar el máximo partido de la muestra.

Tanto el Institut Cartogràfic de Catalunya como la Direcció General de la Memoria Democrática estamos profundamente satisfechos por iniciar esta itinerancia en Andalucía y de la mano del Instituto de Cartografía de Andalucía y el Centro de Estudios Andaluces. Estamos convencidos de que, además de una magnífica ocasión para que el público sevillano y andaluz se acerquen a un tema tan atractivo y poco conocido como el de la cartografía de un conflicto bélico que ha marcado medio siglo de la historia de los pueblos de España, esta exposición constituye la mejor reivindicación de la necesidad y el derecho de la ciudadanía al conocimiento de la historia y a la restitución cívica de la propia memoria histórica.

GENERALITAT DE CATALUNYA Institut Cartogràfic de Catalunya Direcció General de la Memòria Democràtica

Los Mapas de la Guerra Civil Española (1936-1939) Ámbitos de la exposición

M. CARME MONTANER
Institut Cartogràfic de Catalunya

FRANCESC NADAL Uniåversitat de Barcelona

LUIS URTEAGA
Universitat de Barcelona

La Guerra Civil española dio lugar a una ingente producción de cartografía militar. Durante los casi tres años que duró, los servicios cartográficos de uno y otro bando imprimieron millones de mapas. Aunque el reto fue similar al de otras guerras que asolaron Europa durante la primera mitad del siglo XX, la producción de cartografía adquirió en España un perfil peculiar que, en parte, se debe a las circunstancias especiales propias de una guerra civil y, en parte, a la excepcional situación de la cartografía militar española a mediados de la década de 1930-1939. En cualquier caso, el esfuerzo cartográfico realizado constituyó un hecho sin precedentes en la historia de la cartografía española.

La guerra, desde el punto de vista de la producción cartográfica, atravesó tres fases que afectaron a los dos bandos de manera desigual. La primera abarca los meses que van entre el momento del levantamiento militar, a mediados de julio de 1936, hasta principios de 1937. Durante este periodo, las fuerzas enfrentadas se limitaron básicamente a utilizar la cartografía existente. Las instituciones

cartográficas oficiales permanecieron bajo el control de la República que pudo disponer de los fondos del Instituto Geográfico, básicamente del mapa topográfico de España 1:50.000. Contrariamente, para los militares sublevados fue un periodo de gran penuria cartográfica como lo demuestra el hecho de que en el avance hacia Madrid tuvieron que utilizar de forma casi exclusiva los mapas de la Guía Michelin de carreteras de España, mapa que también utilizaron las milicias anarquistas en el frente de Aragón. La segunda etapa se inició a principios de 1937, cuando los combates v las escaramuzas iniciales se habían transformado en una guerra. Desde entonces hasta finales de 1938 los servicios cartográficos de ambos bandos dibujaron, grabaron, imprimieron y distribuyeron millones de mapas. La tercera y última fase empieza en noviembre de 1938, una vez finalizada la batalla del Ebro. A partir de este momento hasta el final de la guerra la actividad cartográfica entró en un proceso de desaceleración creciente y quedó casi completamente paralizada en el bando republicano.

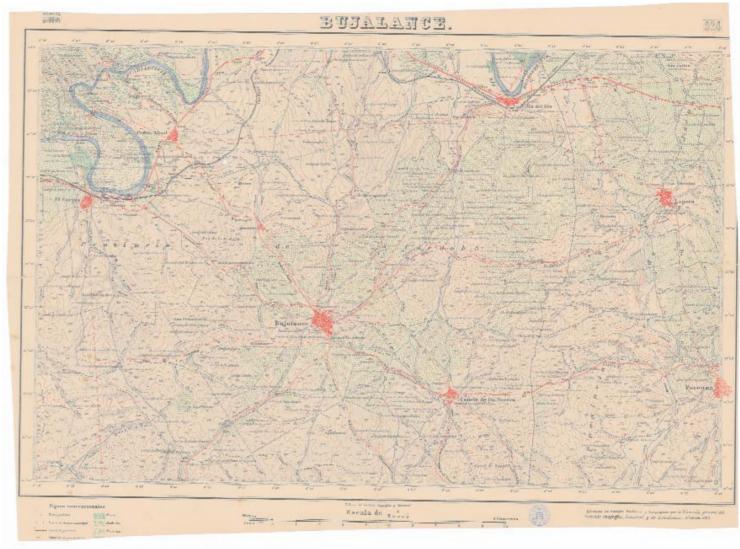
Ambito 1

La cartografía española en julio de 1936

a situación de la cartografía española era considerablemente excepcional dentro del marco europeo. A mediados de la década de 1930-1939 no existía ningún mapa preciso y a gran escala que tuviera una cobertura completa del territorio español. La cobertura territorial más amplia era la del *Mapa topográfico nacional a escala 1:50.000*, realizado por una institución civil: el Instituto Geográfico. La primera hoja de este mapa se publicó el año 1875 y, desde entonces hasta 1936, habían aparecido 564 de las 1.106 hojas previstas. Esto quiere decir que la mitad del territorio español seguía sin tener representación cartográfica a gran escala, aunque los trabajos topográficos de campo y la preparación de originales para este mapa estaban bastante avanzados.

El estado de la cartografía militar era todavía peor. El documento cartográfico militar con una cobertura más amplia era el *Mapa militar itinerario de España a escala 1:200.000* que constaba de 65 hojas. Iniciado en 1880, en 1936 todavía no estaba terminado ya que faltaban las hojas correspondientes a las islas Baleares. En cualquier caso, se trataba de un documento con una utilidad limitada: la primera edición de este mapa no tenía altimetría y una parte de la información itineraria estaba desfasada. Bastante mejor era la información proporcionada por la edición moderna del *Mapa militar de España a escala 1:100.000*, iniciada en 1912 por el Depósito de la Guerra. De este mapa de 345 hojas, en 1936 sólo se habían publicado alrededor de treinta.

En resumen, la República heredó algunos mapas bastante obsoletos y muchos proyectos inacabados. En julio de 1936, no existía cartografía militar de uso táctico para la mayor parte del territorio español peninsular y el mapa topográfico general del país estaba todavía sin terminar.



Hoja 924: «Bujalance» del Mapa Topográfico de España a escala 1:50.000. Madrid, Instituto Geográfico Catastral y de Estadística, 2ª edición, 1933. [Institut Cartográfic de Catalunya. Cartoteca]

1936 - 1939 To Mapas en la Guerra Civil

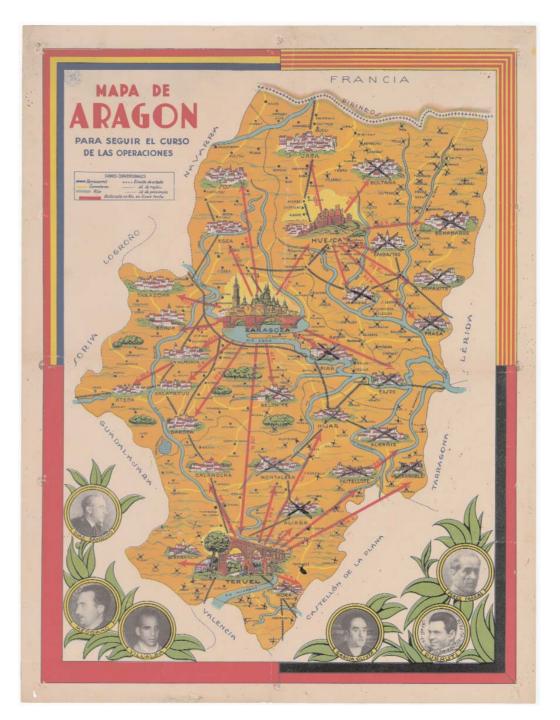
Ámbito 2

La reorganización de los servicios cartográficos de la República a raíz del golpe de Estado

I estallido de la guerra civil en julio de 1936 produjo de manera inmediata un gran desbarajuste en los servicios cartográficos de la República. Las semanas que siguieron al inicio del conflicto estuvieron marcadas en territorio repu-

blicano por la confusión, el vacío de poder y la fuga de cartógrafos. Esta situación empezó a enderezarse en setiembre de 1936 con el nombramiento de un nuevo Estado Mayor Central del ejército republicano. Una de las secciones que incorporó fue la de cartografía, al frente de la cual figuraron durante la guerra cuatro cartógrafos del Cuerpo de Estado Mayor: Julián Suárez-Inclán (setiembre de 1936-mayo de 1937); Joaquín Alonso García (junio de 1937- setiembre de 1937); Fernando Redondo Ituarte (octubre de 1937-noviembre de 1937); y José García Carnero (diciembre de 1937-enero de 1939).

La República sufrió por la falta de cartógrafos -la mayoría eran militares y se incorporaron al ejército de Franco-pero, en cambio, pudo disponer de las instalaciones y sobre todo de los archivos de los principales organismos cartográficos del país, el Instituto Geográfico y la Sección Cartográfica del Estado Mayor Central, que tenían la sede en Madrid. Además, pudo contar con relevantes talleres privados de grabado e impresión de mapas, ubicados en aquel momento en Madrid, Barcelona y Valencia, ciudades todas ellas leales al gobierno de la República. A pesar de esto, no fue fácil traducir la inicial superioridad de medios materiales en una buena cartografía militar ya que se tuvo que hacer frente a diversos problemas tanto de cariz cartográfico como organizativo. El traslado del Estado Mayor Central, primero de Madrid a Valencia, en noviembre de 1936 y, un año más tarde, de Valencia a Barcelona, complicó la logística de los servicios cartográficos republicanos que, en el decurso de la guerra, se vieron obligados a imprimir mapas en Madrid, Valencia y Barcelona

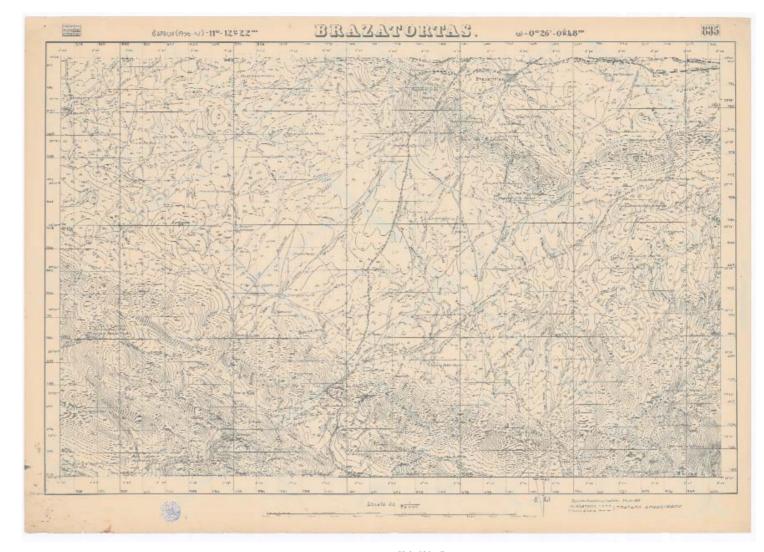


Mapa de Aragón para seguir el curso de las operaciones. Sin fecha ni lugar de edición. Impreso, probablemente, en Barcelona. Mapa propagandístico que representa la marcha de las milicias republicanas hacia Aragón. [Institut Cartogràfic de Catalunya. Cartoteca]

La organización de los servicios cartográficos del ejército de Franco

a situación inicial de las fuerzas sublevadas era, en el terreno cartográfico, bastante más complicada que la de la República. El fracaso del levantamiento en Madrid dejó en manos del gobierno republicano las principales instituciones cartográficas y sus fondos de mapas. Los militares insurrectos se encontraron sin documentos cartográficos y sin las instituciones capaces de producirlos. Durante los meses de agosto a noviembre de 1936, el avance sobre Madrid del ejército de Franco se llevó a término prácticamente sin mapas y sólo pudieron contar con algunos ejemplares del *Mapa Michelin de carreteras de España a escala 1:400.000*.

A pesar de estas dificultades iniciales, el ejército franquista consiguió organizar un servicio cartográfico eficiente. Entre junio de 1937 y marzo de 1939, la Sección Cartográfica del ejército de Franco realizó la tirada de casi tres millones de ejemplares de mapas a diferentes escalas. La responsabilidad de la organización de los servicios cartográficos del ejército franquista recayó, de forma similar al caso del ejército republicano, en jefes y oficiales del cuerpo de Estado Mayor. La persona clave en la organización de la Sección Cartográfica del Cuartel General del Generalísimo fue el teniente coronel Darío Gazapo Valdés (1891-1942), uno de los cartógrafos más experimentados del citado cuerpo y hombre de confianza del general Francisco Franco. Sus colaboradores más inmediatos fueron los comandantes José Cebollero Garcés (en Zaragoza) y Carmelo Medrano Esquerra (en Burgos).



Hoja 835: «Brazatortas». Edición monocroma del Mapa de España 1: 50.000 realizada por el ejército franquista. Sin fecha de edición. La información es aproximada. Las carreteras y núcleos suelen aparecer pintados a mano en color rojo. [Institut Cartogràfic de Catalunya. Cartoteca]

1936 - 1939

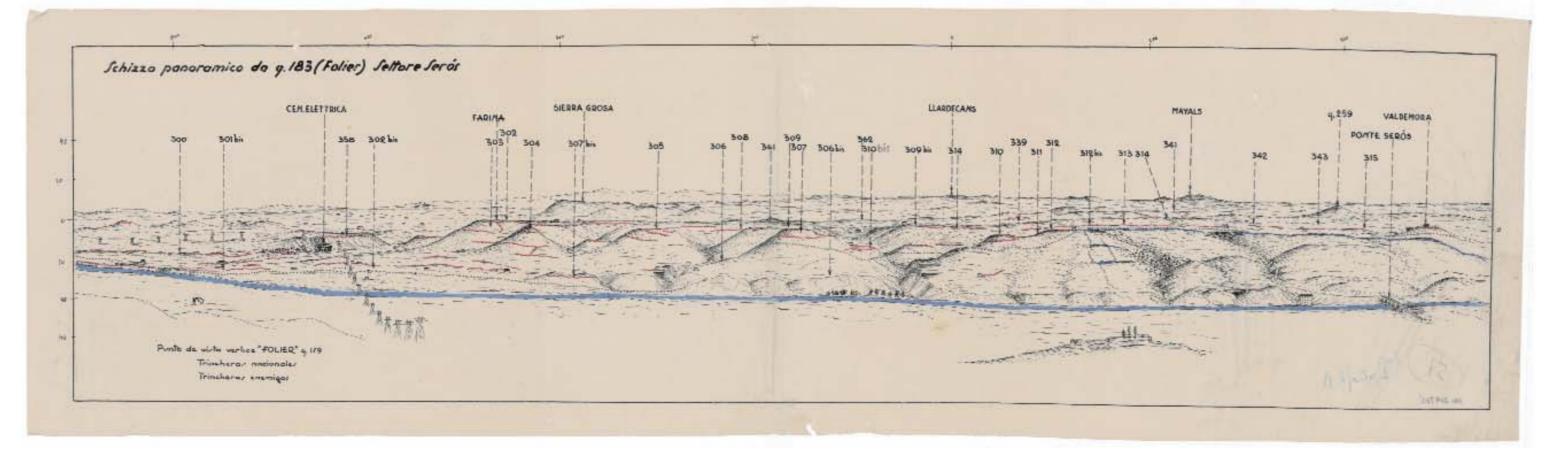
La internacionalización de la cartografía: la Sezione Topocartografica del Corpo Truppe Volontarie

a fuerzas franquistas pudieron superar el déficit inicial de los medios cartográficos gracias, en gran parte, a la ayuda extrajera. Una de las contribuciones más importantes fue la de los voluntarios italianos. Después de la derrota de Guadalajara, este cuerpo enviado por Mussolini, fue reorganizado a fondo y se lo dotó de nuevos servicios entre los cuales uno de cartografía. Éste se componía de un grupo de profesionales civiles y militares procedentes del *Istituto Militare* de Florencia, dirigidos por un veterano cartógrafo del ejército italiano: el ma-

yor Pietro Dossola, que una década antes había participado en las operaciones topográficas realizadas en Libia. La *Sezione Topocartografica* llegó a España a mediados de mayo de 1937 para agregarse al *Corpo Turppe Volontarie* y se instaló en el edificio del Conservatorio de música de Vitoria, donde permaneció hasta el final de la guerra. Estaba organizada en tres servicios: topografía y dibujo, grabado y fotografía y taller de estampado.

Durante el curso de la guerra, la Sezione Topocartografica puso en circulación más de medio millón de mapas de

gran calidad, que fueron distribuidos tanto al *Corpo Truppe Volontarie* como a otras unidades del ejército franquista. Aparte de la actividad editorial, los cartógrafos italianos también llevaron a término un importante trabajo de preparación de vistas y croquis panorámicos de las zonas de operaciones a partir de fotogrametría terrestre. En definitiva, la *Sezione Topocartografica* fue un cuerpo de elite en la cartografía realizada durante la guerra civil y su producción contribuyó decisivamente a corregir la inicial situación cartográfica deficitaria del ejército de Franco.



Croquis panorámico del sector de Serós (frente de Lérida), dibujado por Joaquín Suñé. Se aprecia claramente la proximidad de las trincheras nacionales y republicanas, representadas en colores azul y rojo respectivamente. A la izquierda se ve la central hidroeléctrica de Serós y las líneas de transporte de alta tensión. El punto cero del croquis se ha fijado en el campanario de Llardecans. [Institut Cartogràfic de Catalunya. Cartoteca. Fons Monés]

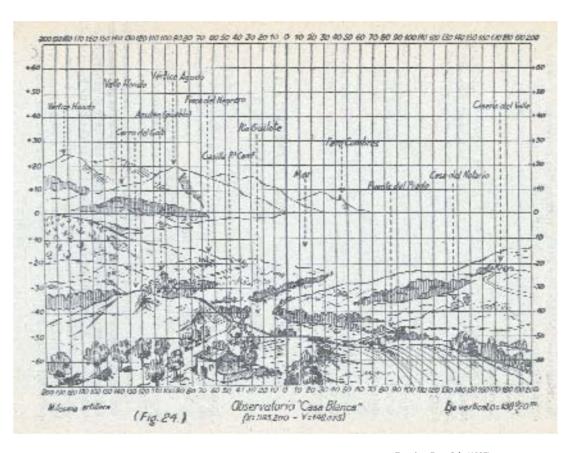
Ámbito 5

La formación cartográfica de los oficiales y suboficiales

a formación cartográfica de los soldados de ambos ejércitos constituyó un reto casi tan importante como el del suministro de cartografía. Tanto en las academias de alféreces y sargentos provisionales organizadas desde setiembre de 1937 en el territorio controlado por Franco como en las escuelas de guerra del *Ejército Popular* se impartían enseñanzas de topografía y cartografía. La importancia de estos conocimientos se pone de manifiesto en la publicación, en plena guerra, de diversos manuales de enseñanza.

La utilización de mapas era imprescindible para los artilleros. El cálculo de ángulos, la conversión de unidades y el manejo de las tablas de equivalencia constituían una competencia imprescindible para todo suboficial del Arma de artillería. Éste es el motivo de que muchos de los manuales destinados a oficiales y suboficiales fueran de topografía y artillería. El ejército republicano también realizó un esfuerzo notable para instruir a sus soldados en la lectura y orientación de mapas y en la interpretación del relieve a través de las curvas de nivel. Así pues, se publicaron manuales elementales con las nociones imprescindibles para facilitar la interpretación de perfiles y la lectura de mapas.

Por otra parte, no fue casual que soldados que habían sido dibujantes en la vida civil fueran destinados al dibujo de cartografía. Éste es el caso de los novelistas Pere Calders y Avel·lí Artís Gener, que nos han dejado excelentes narraciones en las que hablan del funcionamiento y de las anécdotas de los servicios cartográficos del ejército de la República.



Francisco Prats Sala (1937):
Conocimientos topográficos para campaña.
Madrid. Editado por Defensa Nacional
Manual con nociones de topografía
para oficiales y suboficiales
[Institut Cartográfic de Catalunya. Cartoteca]

1936 - 1939 LOS MAPAS EN LA GUERRA CIVIL

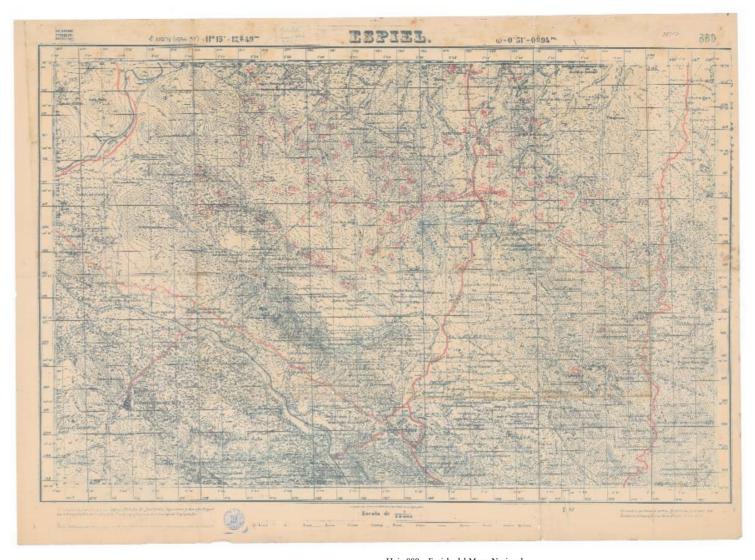
Ambit

Las ediciones militares del Mapa topográfico de España a escala 1:50.000

n el momento de estallar la Guerra Civil el *Mapa topográfico de España a escala 1:50.000* era el documento cartográfico con una cobertura más extensa. A pesar de que se trataba de un mapa producido por un organismo civil y pensado para usos esencialmente civiles, durante la guerra se convirtió en el mapa militar por excelencia y fue utilizado como mapa táctico en todos los frentes de guerra tanto por un ejército como por el otro, y provocó que se editaran diversas ediciones en ambos bandos.

El ejército republicano, para hacer frente a las ofensivas del ejército franquista sobre Madrid, inició en febrero de 1937 la realización de una «Edición Especial» del Mapa topográfico de España a escala 1:50.000. Esta edición, obra del Instituto Geográfico, se compiló con carácter de urgencia y con una gran falta de medios. Para satisfacer la creciente demanda cartográfica del ejército republicano, a lo largo de 1937 se imprimieron como mínimo 156 hojas de la «Edición Especial» y en 1938 se imprimieron 179 hojas más. Una vez finalizada la batalla del Ebro, los trabajos de impresión de esta edición quedaron prácticamente paralizados.

El servicio cartográfico franquista también publicó una serie propia del *Mapa topográfico de España a escala 1:50.000* Ilamada «*Mapa nacional*». La formación de esta serie conllevó problemas importantes, el primero de los cuales fue conseguir las hojas impresas existentes del mapa 1:50.000, ya que todo el material había quedado en manos de la República. Una colección enviada desde Alemania y los fondos de la Confederación Hidrográfica del Ebro aportaron las primeras hojas sobre las que se empezó el trabajo. El bando franquista pudo contar, además, con una edición especial del *Mapa topográfico de España a escala 1:50.000* hecha por la *Sezione Topocartografica del Corpo Truppe Volontarie*.



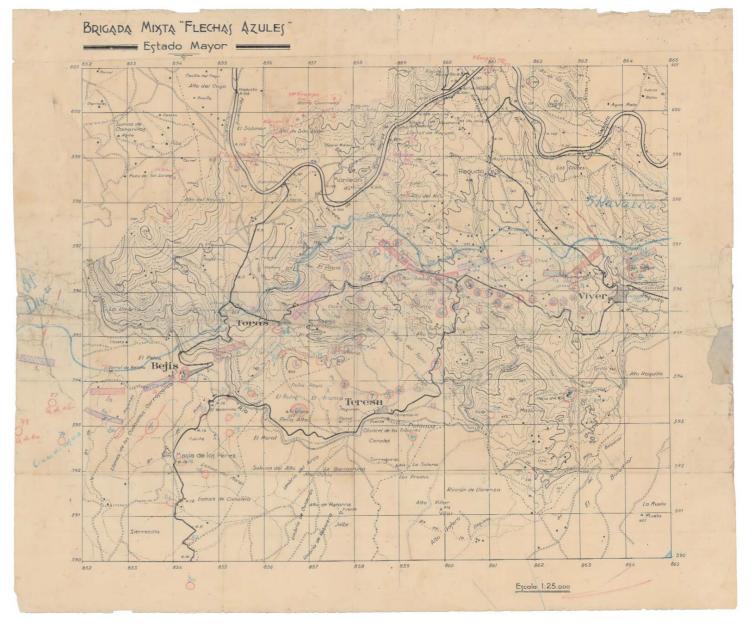
Hoja 880: «Espiel» del Mapa Nacional a escala 1:50.000. Impresa por la Sección Cartográfica del Cuartel General del Ejército del Centro. En esta edición del mapa 1:50.000 realizada por el ejército franquista se suprimió cualquier indicación sobre el uso del suelo y la toponimia se redujo al mínimo. El dibujo refuerza la representación del relieve, las vías de comunicación y las áreas urbanas. La impresión es en negro con la cuadrícula Lambert superpuesta. [Institut Cartográfic de Catalunya. Cartoteca]

El Plano director a escala 1:25.000

isponer de buena cartografía a gran escala (1:25.000, 1:10.000, 1:5.000) constituía un factor de gran importancia militar en una guerra de posiciones. Por este motivo el *Plano director a escala 1:25.000*, con curvas de nivel equidistantes 10 metros, ofrecía un grado de precisión muy superior al de las hojas del *Mapa topográfico de España a escala 1:50.000*, con curvas de nivel equidistantes 20 metros, por lo cual era considerado el mapa típicamente artillero.

Por esta razón, cada uno de los bandos compiló una «Edición Especial» de este mapa. La Sección Cartográfica del Estado Mayor Central republicano empezó a imprimir en el año 1937 una serie de hojas de la «Edición Especial» del Plano director a escala 1:25.000 a partir de las minutas del Mapa topográfico de España a escala 1:50.000, que ya se realizaban a escala 1:25.000.

El ejército franquista también compiló una «Edición Especial» del Plano director a escala 1:25.000. Sin embargo, los cartógrafos franquistas tuvieron que hacer frente al grave problema de no poder disponer de las minutas del Mapa topográfico de España a escala 1:50.000. La única fuente posible para formar un mapa a las escalas del Plano director (1:25.000 y 1:10.000) eran las hojas impresas del 1:50.000, y fueron las que utilizó la Sección Cartográfica del ejército franquista. Las hojas del Mapa topográfico de España a escala 1:50.000 se dividían en dos partes, se dibujaban de nuevo y posteriormente se ampliaban hasta la escala de 1:25.000. Se aprovechó el proceso de diseño de las hojas para actualizarlas con la información obtenida a través de fotografías aéreas. La edición del 1:25.000 franquista se efectuó con una impresión litográfica monocroma y se llegaron a imprimir más de 300.000 ejemplares.



Mapa de una zona de Castellón a escala 1:25.000, con anotaciones manuscritas de la situación de les fuerzas republicanas y franquistas. Impreso por la Sezione

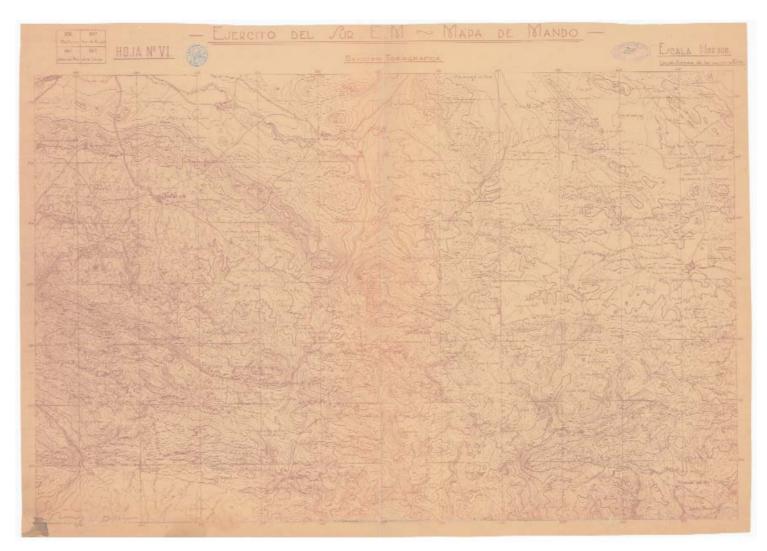
Topocartográfica del Corpo Truppe Volontarie. [Institut Cartográfic de Catalunya. Cartoteca. Fons Monés]

1936 - 1939 Los Mapas en la Guerra Civil

El Mapa de mando a escala 1:100.000

ara la planificación de operaciones sobre áreas extensas de terreno hacía falta un mapa a escala más pequeña que el 1:50.000, que permitiera abarcar en pocas hojas un territorio muy amplio. Fue ésta la función táctica que cubrió el *Mapa de mando* a escala 1:100.000, utilizado básicamente por el Estado Mayor y por los mandos generales de los diferentes ejércitos. Se obtenía a partir de la reducción de cuatro hojas del *Mapa topográfico de España a escala 1:50.000*, con la superposición de una cuadrícula rectangular en proyección Lambert de 5x5 kilómetros. La tirada del *Mapa de mando* era limitada ya que su utilización correspondía únicamente a unidades de mando superior. Este hecho permitió al ejército republicano emprender una edición a cuatro tintas.

La Sección Cartográfica del Cuartel General del Generalísimo también editó un centenar de hojas del *Mapa de man*do. La mitad de las hojas se obtuvieron directamente por reducción fotográfica. El resto fue dibujado de nuevo con curvas de nivel equidistantes 40 metros, aligerando de detalles la representación del terreno. De manera paradójica, las hojas dibujadas de nuevo tuvieron peor aceptación que las obtenidas a partir de reducción fotográfica, ya que las curvas de nivel equidistantes 40 metros proporcionaban poca idea del relieve, en particular en las zonas más abruptas.



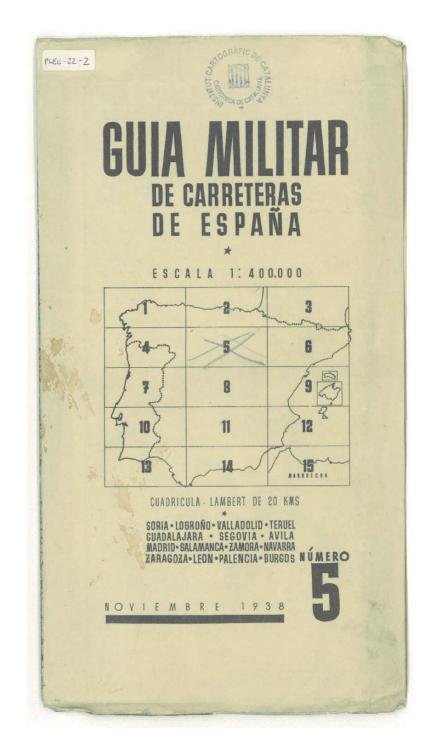
Hoja VI del Mapa de Mando 1: 100.000 correspondiente a las zonas de Mestanza; Viso del Marqués; Solana del Pino; Santa Elena. Edición monocroma del «Ejército del Sur». [Institut Cartogràfic de Catalunya. Cartoteca]

Ámbito 9 Los mapas de carreteras

parte de la cartografía topográfica o de base, los servicios cartográficos de los dos bandos utilizaron y compilaron un conjunto de mapas de carreteras. El hecho de que el *Mapa militar itinerario de España a escala 1:200.000* estuviera

inacabado en el momento de estallar la guerra obligó a los servicios cartográficos de ambos ejércitos a utilizar, sobre todo durante los primeros meses de la guerra, el *Mapa Michelin de Carreteras de España a escala 1:400.000*. La Sección Cartográfica del Estado Mayor Central de la República publicó a partir de 1937 diversas hojas de la edición moderna con curvas de nivel del *Mapa militar itinerario de España a escala 1:200.000*, y en 1938 realizó una edición especial de la *Guía militar de carreteras de España a escala 1:400.000*. El Instituto Geográfico, por su parte, imprimió una «*edición especial para servicios de guerra*» del *Mapa general de carreteras de España a 1:400.000*, un mapa civil que había empezado a publicarse antes de la guerra.

La situación de los servicios cartográficos franquistas fue considerablemente diferente. Durante la mayor parte de la guerra se vieron obligados a utilizar el Mapa Michelin de España a escala 1:400.000, del cual se hicieron diversas impresiones. Aunque en otoño de 1937 iniciaron una edición especial del Mapa itinerario militar de España a escala 1:200.000, la tarea de modernizar la cartografía militar itineraria recayó en la Sezione Topocartografica del Corpo Truppe Volontarie que hizo una edición del Mapa itinerario militar de España a escala 1:200.000 a partir de las hojas del Mapa topográfico de España a escala 1:50.000. La primera hoja, «Zaragoza-Lérida», se publicó el 28 de octubre de 1937 e inmediatamente después se imprimieron doce hojas más, hasta completar el sector central y nororiental de la península. A principios de 1939, después de la ocupación de Barcelona por el ejército franquista, sus servicios cartográficos consiguieron requisar un conjunto de planchas de la Guía militar de carreteras de España a escala 1:400.000. Con estas planchas, durante el mes de febrero de 1939 y en la Casa Viladó de Barcelona, imprimieron una edición de urgencia y polícroma de este mapa.



Cubierta de la hoja 5 de la Guía Militar de Carreteras de España 1: 400.000. Esta guía fue elaborada por la Sección Cartográfica del Estado Mayor republicano e impresa en Barcelona en 1939. [Institut Cartográfic de Catalunya. Cartoteca]

Ámbito 10 Las fotografías aéreas



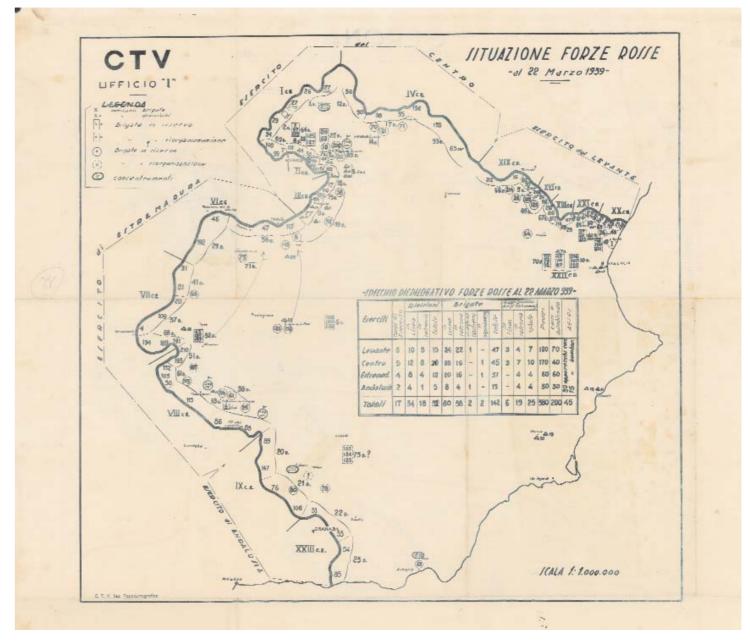
Detalle de un mosaico fotográfico de la zona Amposta-Cherta a escala 1: 21.000 realizado por la Legión Cóndor el 2 de junio de 1938. [Institut Cartográfic de Catalunya. Cartoteca. Fons Monés]

a aviación ejerció un papel crucial durante la Guerra Civil. Las aeronaves fueron utilizadas para el transporte de tropas (desde el mismo principio de la guerra), para misiones de bombardeo de posiciones terrestres y para abatir los aparatos aéreos del enemigo. Los historiadores parecen estar de acuerdo en que la superioridad aérea de las fuerzas franquistas constituyó un factor decisivo en el desenlace del conflicto. Además de las misiones de bombardeo y combate, los aviones también fueron utilizados, de manera muy importante, para efectuar labores de observación y reconocimiento territorial.

El uso de fotografías aéreas fue masivo tanto por parte de la aviación republicana como por parte de la fuerza aérea franquista. Se tienen que añadir las fotografías de la Legión Cóndor alemana y de las fuerzas legionarias italianas. Las fotografías aéreas, verticales y oblicuas, constituyeron un medio insustituible para obtener una imagen general del territorio, para analizar las posiciones de los distintos frentes y para planificar y verificar los efectos de los bombardeos. También sirvieron para actualizar la cartografía de guerra que se iba editando en función de la localización de los frentes.

Las imágenes aéreas verticales se utilizaron de forma aislada, y también formando mosaicos, para ampliar el área analizada. Los mosaicos de fotografías, previamente ajustados y trasladados a una escala mediana común, sirvieron para obtener fotoplanos de algunas zonas de especial interés militar. El Servicio Cartográfico del Cuartel General del Generalísimo distribuyó 929 ejemplares de fotoplanos a escala 1:10.000, 599 de los cuales fueron entregados al Ejército del Norte. Estos fotoplanos sirvieron, durante la ofensiva de Cataluña, para el análisis y elección de los puntos de rompimiento del frente en Serós y en Balaguer.

Documento final



Mapa de la situación de les fuerzas republicanas el 22 de marzo de 1939, donde puede verse el último reducto republicano. El mapa pone de relieve la excelente información que tenía el *Corpo*

Truppe Volontarie sobre el despliegue de las unidades republicanas. Una semana más tarde terminaba la Guerra Civil Española. [Institut Cartogràfic de Catalunya. Cartoteca. Fons Monés]

1936 - 1939 Los Mapas en la Guerra Civil

La cartografía y la Guerra en Andalucía

José Luis Gutiérrez Molina

Panel 1

Golpe de Estado y Guerra en Andalucía

Tras el triunfo electoral del Frente Popular en febrero de 1936, la conspiración permanente de los opositores de la Segunda República, desde su proclamación en abril de 1931, decidió dar el paso definitivo. En mayo, el general Emilio Mola, «El Director», tenía preparado un plan para establecer una «dictadura republicana». Se trataba de un golpe de Estado escalonado en el que diversas columnas militares se dirigirían a Madrid para ocuparla. Andalucía tenía un papel fundamental. Los puertos de Cádiz, Algeciras y Málaga iban a ser los puntos donde desembarcarían las tropas del Ejército de África que marcharían hacia la capital del Estado.

El fracaso de los planes golpistas tuvo como consecuencia un conflicto armado que terminó convirtiéndose en una guerra. En ese contexto, la geografía andaluza revalorizó el papel de la región al convertirse en la principal retaguardia de los sublevados. Por ella pasaron las unidades africanas, llegaron las tropas alemanas e italianas y avitualló a sus unidades.

Durante el verano de 1936 la prioridad fue consolidar la victoria en donde había triunfado el golpe. En agosto, se amplió el corredor que unía a Sevilla con Granada, cuyo cerco por los gubernamentales fue levantado, se terminó la ocupación de la provincia de Huelva y diversas columnas se dirigieron hacia Extremadura para enlazar con el Ejército del



ETAPAS PRINCIPALES DE LA CAMPAÑA DE ANDALUCÍA Los croquis parciales señalas el terreno ocupado por eliberdo gripista en las fechas que se indican



Norte de Mola v marchar hacia Madrid. En septiembre se consolidó la zona de seguridad de Córdoba, con combates, entre otros, en la zona de Cerro Muriano, donde Kappa tomó la fotografía de la muerte del miliciano y fue ocupada Ronda, quedando abierto el camino hacia Málaga.

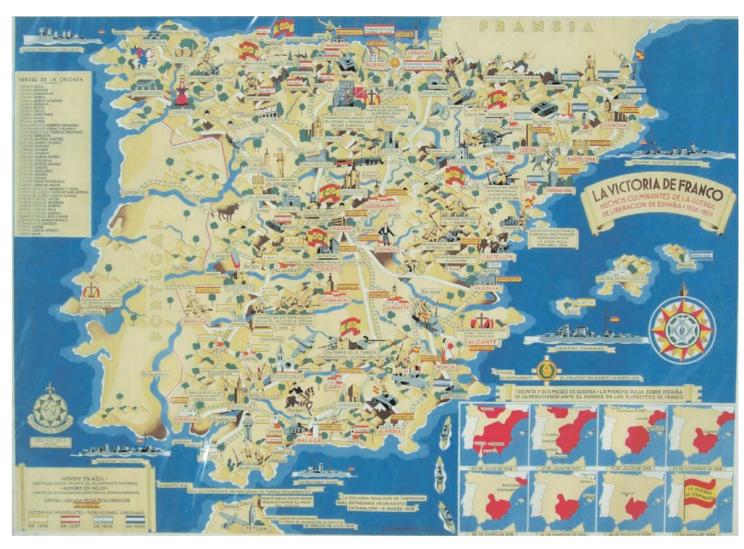
En diciembre, las batallas de Lopera y Porcuna alinearon el frente andaluz desde Sierra Morena hacia el Mediterráneo. La ocupación de Málaga en febrero de 1937 y el avance por la costa, «la desbandá», hasta Albuñol, en el límite de las provincias de Granada y Almería, terminó de definir la frontera entre la zona ocupada por los rebeldes y la que permaneció en poder el gobierno constitucional.

En la primera no hubo guerra sino represión y establecimiento del «Nuevo Estado» franquista desde esos momentos. En la segunda se produjeron los cambios sociales y económicos desatados por el golpe de Estado.

Así continuarían hasta el final de la guerra a pesar de las diferentes operaciones realizadas, como en Pozoblanco, en febrero-abril de 1937, con triunfo constitucional, o previstas, como el plan «P» del general Rojo que, en 1939, buscaba cortar la zona rebelde y la ocupación de Córdoba y Sevilla. Sin grandes movimientos bélicos, Andalucía se



convirtió en la retaguardia rebelde a donde las unidades italianas y alemanas llegarían y se prepararían para intervenir en el conflicto español.



El plan inicial de operaciones Mola Mola diseñó un golpe de Estado basado en el desplazamiento de diversas columnas desde el norte, levante v el sur hacia la capital de la nación. La ocupación de lascabeceras de los tres departamentos marítimos permitiría el control marítimo y facilitaría el transporte del Ejército de África. Por Sevilla y Córdoba y Málaga y Lucena avanzarían las tropas hacia la meseta por Bailén. El control de Cataluña quedaba como una operación de «reserva» que efectuarían tropas provenientes de Valencia. [Elaboración propia a partir de distintas fuentes]

Las etapas de la Guerra El plan no se realizó. Sólo había triunfado en Navarra, Castilla y zonas de Aragón y Andalucía. Del sur partirían las columnas que unirían las dos zonas ocupadas y se dirigirían hacia Madrid. En 1937 las operaciones se centraron en la cornisa cantábrica, la alineación del frente andaluz y el cerco madrileño. El derrumbe de Aragón en 1938 abrió las puertas de Cataluña que cayó en las primeras semanas de 1939. En marzo sólo quedaba en manos gubernamentales la meseta sur y parte del Levante. El 1 de abril la guerra terminaba. Comenzaba la victoria. [Elaboración propia a partir de distintas fuentes]

Etapas principales de la campaña de Andalucía Triunfante el golpe de Estado en julio de 1936 en el valle del Bajo Guadalquivir y algunos otros enclaves de la región, la primera preocupación de los sublevados fue consolidarlos. Para ello se ocuparon las comarcas cercanas a Sevilla, Córdoba v Granada y, en febrero de 1937, fue conquistada Málaga. De esta forma, a partir de la primavera quedó conformado el frente andaluz en sus principales características hasta la finalización de la guerra. [Elaboración propia a partir de distintas fuentes]

La Victoria de Franco

Las diferentes acciones y hechos más destacados del conflicto fueron objeto de realizaciones iconográficas de diverso tipo. Uno de ellos fueron los mapas. En el que se reproduce, entre otros, se aprecian los asedios del Alcazar de Toledo o el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza en la provincia de Jaén; el paso del Estrecho por el llamado «Convoy de la Victoria» o el hundimiento del crucero «Baleares» por la flota gubernamental. Fundación Jaureguizar. Museo de Tabar, Navarra]

Panel 2

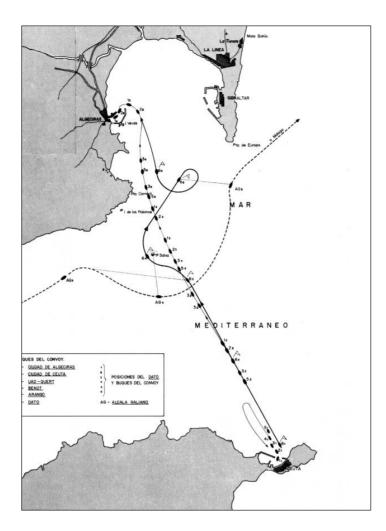
El paso del Estrecho

El triunfo de los golpistas en ciudades como Cádiz, Jerez o Sevilla no quedó consolidado hasta la llegada de las unidades del Ejército de África. Las tropas indígenas, «los moros», y legionarias se convirtieron en las unidades de choque y las encargadas, junto a los grupos civiles falangistas y carlistas locales, de llevar a cabo la política de extrema represión contemplada ya por el general Mola.

Desde el 18 de julio, con la llegada a Cádiz de un tabor de Regulares, las tropas africanas fueron pasando a la península. Primero lentamente mediante vuelos al aeropuerto de Tablada en Sevilla, después de forma más numerosa tras la incorporación de los veinte «Junkers 52» vendidos por Alemania. El 5 de agosto los rebeldes obtuvieron un importante golpe propagandístico y psicológico. Un convoy de buques militares y mercantes logró, con la ayuda de la aviación, burlar la vigilancia del Estrecho de Gibraltarpor la Armada leal y desembarcar en Algeciras a 2.500 hombres. En septiembre eran ya más de 12.000 hombres los que estaban en Andalucía y formaban parte del ejército sublevado.

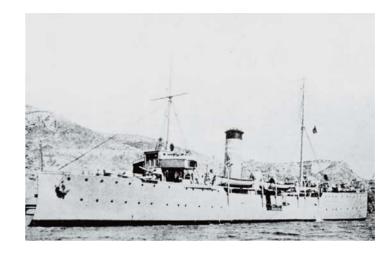
La ocupación del Bajo Guadalquivir proporcionó a los sublevados una retaguardia y las bases desde las que organizar la marcha para unir las dos zonas que controlaban y que permanecían aisladas una de otra. De Cádiz a Sevilla se establecieron las bases de «retaguardia» de los rebeldes. Durante julio se fue consolidando el control de ambas provincias mediante la actuación de diversas columnas. En la primera se afianzó el dominio en el campo de Gibraltar y comenzaron las operaciones para ocupar la serranía gaditana que abriría paso a Ronda, convertida en cuartel general de los opositores al golpe. En la segunda se terminó por conquistar el Aljarafe y cabezas comarcales importantes como Arahal y Morón.

Antes de que finalizara el mes la estrategia militar rebelde fue controlada por el Estado Mayor del que fue denomi-



nado Ejército de Operaciones de Andalucía. Uno de sus principales objetivos fue el de unir las dos principales zonas donde el golpe había triunfado: la Sur y la Norte Desde ellas se emprendió, a comienzos de agosto, la marcha acelerada que culminó con la matanza de Badajoz.

A comienzos de agosto partió de Sevilla la que será conocida como «La columna de la muerte». Aunque en realidad fueron varias. Durante la semana anterior se preparó la seguridad de su marcha ocupando pueblos situados a ambos lados de





El convoy partió del puerto de Ceuta la tarde del 5 de agosto y, dos horas después, llegó a Algeciras tras cruzar el Estrecho tal como muestra el croquis de la página anterior. Además de las tropas desembarcaron material de transmisiones, morteros, artillería y munición.

[Ricardo Cerezo, Armada Española siglo XX]

Los mercantes que transportaban las tropas contaron con la protección de unidades navales como el guardacostas «Uad-Quert» o el cañonero «Dato», en la fotografía. Pero, sobre todo, el éxito se debió a la actuación de una escuadrilla de veinte aviones que lograron impedir el bloqueo de los navíos republicanos. Los bombardeos aéreos sobre las ciudades gubernamentales comenzaron pronto. La foto muestra el realizado sobre los depósitos de la CAMPSA en Málaga, una de las ciudades donde había fracasado la sublevación, en estas primeras semanas del conflicto.

[Archivo General Militar de Ávila]

El avance de los golpistas por la carretera de Extremadura hacia Madrid dejó tras de sí un reguero de muerte y destrucción. Una muestra es esta instantánea, tomada por el fotógrafo sevillano Serrano, de los edificios de una de las localidades conquistadas.

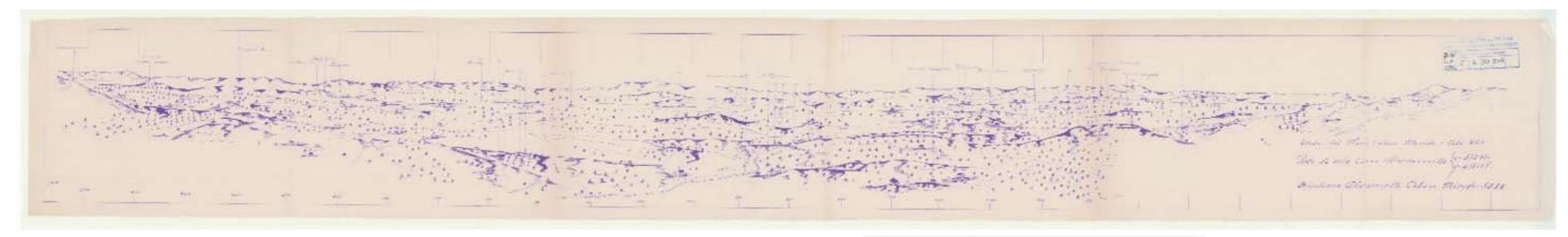
[Fototeca de la Hemeroteca Municipal de Sevilla]

la carretera a Mérida. Por la antigua vía de la Plata romana se dirigió hacia Mérida y Badajoz con el fin de enlazar con las tropas de Mola y abrir el camino hacia Madrid. La primera que partió, el domingo 2, estaba al mando del teniente coronel Asensio Cabanillas y la formaban, entre otras, unidades de Regulares y la Legión. Al día siguiente lo hizo la que encabezaba el comandante Antonio Castejón y formada también por batallones africanos. El Ronquillo y El Real de la Jara en Sevilla y Santa Olalla y Cala, en Huelva, cayeron y el paso a Extremadura que-

dó franco. El 10 de agosto tomó Merida y el 14 Badajoz, El 11

había sido nombrado el teniente coronel Juan Yagüe Blanco come jefe de la columna que llamaban «Madrid».

A mediados de mes, los sublevados habían conseguido su propósito y su principal objetivo iba a ser la ocupación de la capital del Estado. En esta ocasión, en noviembre, fracasaron. La que hasta entonces había sido una «guerra de columnas» iba a dejar paso a operaciones de carácter militar con la intervención de cada vez mayores unidades.



Panel 3
Las operaciones militares

Las operaciones del verano de 1936 apenas si pueden calificarse de militares. Fueron desplazamientos de columnas que buscaban ocupar el máximo territorio posible. La superioridad de las rebeldes, formadas por tropas profesionales y bien armadas, frente a las milicianas, casi desarmadas y sin preparación bélica, fue total. Durante el otoño comenzaron a realizarse movimientos que trataban de establecer líneas de frente. En Andalucía terminó por formarse desde el vértice que forman las provincias de Badajoz, Ciudad Real y Córdoba hasta las costas mediterráneas en los límites de las provincias de Granada y Almería. Las principales acciones en territorio andaluz tuvieron lugar desde estos meses hasta la primavera de 1937. Entre ellas destacan la conquista de Antequera y Ronda, la ocupación de la cuenca minera de Peñarroya y los combates por proteger determinados enclaves, como Granada, rodeados de territorio enemigo.

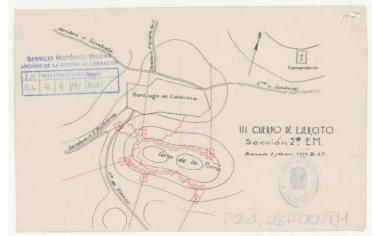
Los que tuvieron lugar en torno a Córdoba, en Cerro Muriano, en la finca de «Las Malagueñas», han pasado a la historia por ser donde Robert Capa, seudónimo del húngaro En-

dre Friedmann, realizó la discutida fotografía dela muerte del miliciano cenetista alcoyano Federico Borrell García que se ha convertido en uno de los símbolos gráficos de la guerra española. Ocurrió el 5 de septiembre y la «Leica» del húngaro captó su desplome.

La campaña de la aceituna (diciembre 1939)

En diciembre de 1936 tuvo lugar la llamada «campaña de la aceituna». Nombre que se la ha dado a la ofensiva franquista en el este de la provincia de Córdoba hasta la de Jaén. El avance comenzó por Castillo de Locubín, Albendín, El Carpio y otras poblaciones. En torno a las localidades de Lopera y Porcuna, se desarrollaron a finales de mes dos batallas que terminaron por configurar la fisonomía del frente en esta zona. Los sublevados ocuparon la primera población el 25 de diciembre y, dos días después, se enfrentaron a las tropas republicanas en sus alrededores.

A consecuencia de los combates se produjeron centenares de víctimas, muertos y heridos. Entre ellas las de de los poetas ingleses John Cornford y Ralph Fox, soldados de la XIV Brigada Internacional, y el torero falangista José García Carranza, «El Algabeño» que murió en el hospital de Córdoba. El gobierno no logró recuperar la población jienense pero detuvo el avance rebelde.



En marzo de 1937 se produjeron duros combates en el sector de Peñarroya, en la provincia de Córdoba. Entre ellos los que tuvieron lugar en las posiciones de «Cabeza Mesada» a las que corresponde este croquis levantado por una unidad rebelde, posiblemente perteneciente al Regimiento Castilla 16 que había sido reorganizado en Badajoz tras la ocupación de esa ciudad.

Plano perteneciente a las posiciones en Santiago de Calatrava, en la provincia de Jaén, limítrofe con la de Córdoba, levantado en febrero de 1937 por el Estado Mayor del III Cuerpo de Ejército rebelde que guarnecía la zona. [Archivo General Militar de Ávila]

El primer día de 1937 los combates se reanudaron en Porcuna, el objetivo central de los rebeldes por su situación geográfica. La tarde ese día sus fuerzas entraron en las calles. La intervención de la aviación había sido decisiva. Nue-

vamente las bajas se contaron por centenares. Tanto por los combates como por el comienzo inmediato de la represión. Finalmente el frente se estabilizó. Los sublevados no llegaron a ocupar Andujar y el paso de Andalucía a Castilla por Despeñaperros quedó en manos del gobierno.

Entrado 1937, trasla ocupación de Málaga y el avance de los rebeldes por la costa hacia la provincia de Almería, se produjo la victoria republicana de la batalla de Pozoblanco. En la capital del valle de los Pedroches había triunfado el golpe de Estado. Rodeada por las fuerzas milicianas, el 15 de agosto se rindió. Tras la victoria de Málaga, Queipo de Llano quiso ocupar la zona minera de Almadén y liberar a los sitiados en el santuario de Nuestra de la Cabeza. El cinco de marzo dieron comienzo los combates en las que, por primera vez en Andalucía, intervinieron carros de combate.

A punto de finalizar el mes la ofensiva rebelde podía darse por fracasada. Otra batalla sangrienta, librada en duras condiciones meteorológicas. Tras la derrota, los sitiados en el santuario terminaron rindiéndose a comienzos de mayo tras la muerte de su jefe el capitán Cortés.

A partir de la primavera de 1937 el frente andaluz, a pesar de registrar diversos movimientos, no se modificó sustancialmente hasta su derrumbamiento final en marzo de 1939.

Panel 4

La ocupación de Málaga y la huida por la carretera a Almería

El golpe de Estado triunfó en las capitales de las provincias de Cádiz, Huelva, Sevilla, Córdoba y Granada. Hasta febrero de 1937 no fue ocupada, en una operación militar, Málaga, convertida en base de la Armada republicana dedicada al control de la navegación por el Estrecho de Gibraltar. Así se descartó cualquier intento republicano de amenazar Granada y quedó bajo completo control rebelde la costa andaluza más cercana al protectorado marroquí.

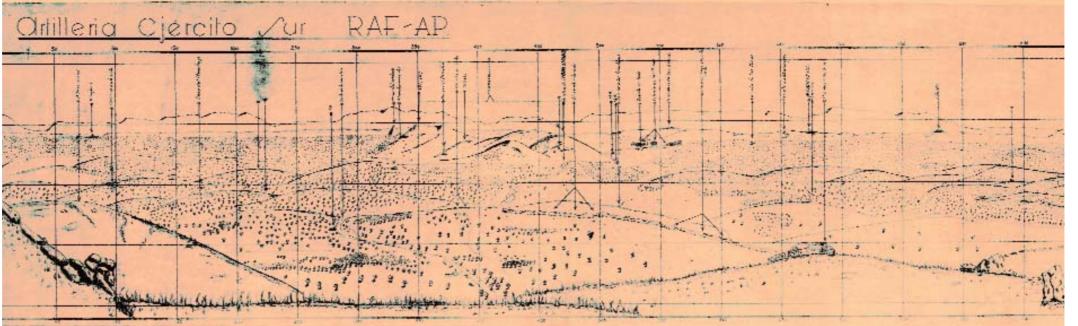
La ocupación de Ronda

La conquista de Málaga comenzó con la ocupación de las serranías gaditanas y malagueñas de Ronda en septiembre de 1936. De esta forma el frente se fue alineado desde Córdoba hacia el sur y, además, se amplió la protección de Granada, apenas unida a la zona rebelde por una estrecha franja. Con la ocupación de la capital malagueña y el avance por la costa hasta la provincia de Almería quedó configurado el frente andaluz. Desde la cordobesa Peñarroya hasta la granadina sierra de la Contraviesa.

La participación italiana

Desde el otoño de 1936 unidades italianas habían participado en los combates en la isla de Mallorca y en los bombardeos sobre Madrid. En noviembre, el gobierno de Mussolini, junto al alemán, reconoció a la Junta Militar creada por los golpistas. A mediados de diciembre comenzaron a llegar al puerto de Cádiz los primeros soldados del ejército regular italiano y voluntarios fascistas. Los que integraron el *Corpo di Truppe Voluntario* (CTV) que llegó a tener hasta setenta mil soldados en suelo español.

Las primeras unidades del CTV desembarcaron en Cádiz próxima la Navidad de 1936. Fueron 4.000 hombres que poco más de un mes más tarde se habían convertido en más



de 40.000 bajo el mando del general Mario Roatta. Su primera intervención bélica tuvo lugar en Málaga. La siguiente, en Guadalajara.

La ocupación de Málaga

En la toma de la capital andaluza intervinieron, junto a tropas del Ejército de África, unidades del italiano CTV. Fueron las primeras que, la tarde del 7 de febrero de 1937, hicieron su entrada en la ciudad. Fue su bautizo de fuego y, su éxito, llevó a Mussolini a exigir su participación en la conquista de Madrid. En marzo de 1937 el CTV sufrió la dura derrota en Guadalajara.

La «desbandá»

La evacuación de la ciudad malagueña desató una colosal «desbandá». Cien mil personas huyeron a través de la carretera de la costa hasta Almería mientras que las tropas franquistas, apoyadas por la aviación alemana y los militares italianos, atacaban cruentamente a esos civiles indefensos que



formaban una marea humana que cubría totalmente la calzada. Fue lo que hoy se conoce como «el crimen de la carretera de Málaga». En los apenas doscientos kilómetros que los separan murieron casi cinco mil personas. Unos alcan-

En 1937 el perfil del frente andaluz quedó establecido. Desde Extremadura al mar Mediterráneo. El dibujo panorámico, realizado por los mandos de una unidad del Ejército rebelde en el norte de la provincia de Córdoba, contiene información detallada desde una posición perfectamente identificada por sus coordenadas.

Las operaciones que, iniciadas con la ocupación de Ronda, terminaron con la conquista de Málaga en febrero de1937 significó la entrada en combate de las unidades italianas que habían ido llegando a Cádiz los meses anteriores. De esta forma el Estrecho de Gibraltar quedaba franco para los sublevados y el frente, por la costa, quedó establecido hasta 1939 en la frontera de las provincias de Granada y Almería.

Las noticias de las brutalidades que cometían los golpistas llevaron a miles de personas a emprender una precipitada huida por la carretera de Almería. Por ella, marcharon mujeres, hombres, niños y ancianos mientras eran bombardeados. ¿Qué crimen habían cometido estos hombres y mujeres para ser asesinados de un modo tan sangriento? se preguntó el médico canadiense Norman Bethune en su libro «El crimen de la carretera Málaga-Almería».

[Archivo General Militar de Ávila]

zados por la metralla de las tropas que les acosaban desde los montes cercanos, otros por las bombas de la aviación o de los buques rebeldes alineados con la costa. Los supervivientes se abrieron paso entre cadáveres y los lamentos de los heridos y los bultos de ropa, utensilios de todo tipo y muebles abandonados. Cuando se consideraron a salvo iban harapientos, descalzos, hambrientos y con el horror calándoles los huesos. Atrás quedaba más que una carretera, un cementerio.

Unos hechos que recogieron personas tan diversas como Arthur Koestler, el escritor, corresponsal de guerra y espía comunista, o el médico canadiense Norman Bethune, que creó una de las primeras unidades móviles de transfusión de sangre. Un ayudante suyo, Hazen Sise, realizó unas impactantes fotografías de la huída.

El avance de los sublevados llegó hasta la población granadina de Albuñol en donde quedó fijado el frente hasta la finalización de la guerra.

Panel 5

La intervención alemana

Aviones alemanes participaron en el paso del Estrecho del ejército de África. Tres meses más tarde comenzaron a llegar a Cádiz las unidades de la Legión Cóndor. Su misión era la de apoyar las operaciones terrestres y, en especial, las aéreas que incluyeron bombardeos a diversas poblaciones. Entre ellos el tristemente famoso de la población vasca de Guernica.

La guerra real

El conflicto español fue entendido por los mandos militares alemanes como una oportunidad para experimentar sus nuevas armas de guerra. La comedia de la «No intervención» no fue un obstáculo. A la venta de los primeros aviones le siguió, desde enero de 1937, eldesplazamien-

La «Operación Úrsula» fue llamada así en honor de la hija de Karl Dönitz, el Jefe del Arma submarina de la flota nazi y autor del plan de bloqueo de suministros al Reino Unido.

El submarino C-3 de la Armada española entró en servicio en 1929. En julio de 1936 se encontraba en la Base Naval de Cartagena. Conocido el golpe de Estado zarpó con destino a Málaga y, durante los meses siguientes, se dedicó a patrullar el Estrecho.

to a España de las más modernas unidades.

En noviembre pusieron en marcha la «Operación Úrsula» presentada por el capitán Karl Doenitz que contó con el consentimiento de los mandos españoles rebeldes. Consistía en que dos submarinos alemanes, del tipo «U», en combinación con otras unidades italianas, atacaran a buques republicanos. A finales de mes salieron de su base en el Elba, sin marcas de identificación, con destino a aguas españolas. Du-

rante días patrullaron las aguas del Mediterráneo en busca de objetivos. Llegaron a atacar a algunos sin obtener éxito. El día 11 de diciembre el «U-33» recibió orden de dirigirse

hacia Málaga. Iba a encontrar, por fin, su víctima.

El submarino C-3

El 12 de diciembre de 1936. en superficie, a pocas millas del puerto de Málaga, el submarino de la Armada republicana «C-3» realizaba labores de vigilancia. Pasadas las dos de la tarde, de repente, el buque se estremeció v se hundió en pocos minutos. Atrás quedó una columna de humo. Sólo tres de sus tripulantes sobrevivieron. los 35 restantes desaparecieron con el sumergible. El ataque fue visto por muchas de las personas que a esa hora paseaban por el cercano puerto malagueño.

El buque español había sido víctima de los deseos de los mandos navales nazis de probar, de forma real, sus

unidades. El torpedo fue lanzado por el U-34, al mando del teniente Harald Grosse.

La intervención alemana continuó durante la guerra y aún después de ella. La España totalitaria de Franco fue un buen aliado de la Alemania nazi. La elaboración de un mapa topográfico de todo el Estado fue una buena muestra de esta colaboración que también tuvo otras facetas como el envío de la División Azul al frente ruso.





Durante la guerra la aviación jugó un papel decisivo. La superioridad aérea de los rebeldes se vio reforzada con la Legión Cóndor alemana desde julio de 1936 con el envío de aviones de transporte. La primera acción de los aviones nazis tuvo lugar en los cielos de Madrid en noviembre. Después actuó en los frentes del Norte y Levante y la batalla de Brunete, aunque el que ha pasado a la historia ha sido el de Guernica.

Por su parte, la aviación gubernamental mantuvo un duro pulso con las escuadrillas rebeldes y, en diversos momentos, logró tener superioridad. Aviones de «La Gloriosa» actuaron en Andalucía en diversas fechas. En enero de 1939, lo hicieron en las costas granadinas, en las cercanías de Motril como muestra la fotografía aérea.

[Archivo General Militar de Ávila]

ausgabe VIII 1941 Zeichenerklärung Blatt Nr. 963 den Dienstgebrauch! ******* Staatsgrenze - Frontera Ortschaft - Poblacion Kirche-Iglesia *-*-*-*- Provinzgrenze - Livelle de provincio Heiligenbild - Inógenes ó afigias 1"82" 1º 80' 1"53" 1"B1 · Einsledelel, Hailigtum usw. Grenze eines Kirchspiels - Linite * Burg, Schlaß - Castilla Fort, Befestigung - Fuerle format Eisenbahn m. Bohnhaf v. Tunnel Quelle-Fuurie Brunnen-Pazo ***** Elsenbahn im Bau - Ferrocami en d Schöpfbrunnen - Norio 342 † Mineralbrunnen-Aguss minerale Sdrwebebohn – Transporte sered - Kloster - Convento 6 Friedhof - Concentrio Straffenbahn, pufferhalb einer # Kreuz-Cruz Ortschaft - Iraneia, fuera de Obelisk - Obelisco . Goböft, Maierei, Landhaus usw. Stroßen 1. Ordnung (im Bau) " Cerro Camonal Cortijo, coso de labor, granjo, quinta 4 Straffen 2. Ordnung (Im Bau) Ausaidetsturm - Atologo Stroßen 3. Ordnung (im Boul Wachtturm-Torre vigia Funkturm - Tarre relegráfica Fahrweg - Coning corretors □ Observatorium - Observatorio Fabrik mit Dempfkraft - Fábrica Reitweg, Saumpfad - Coning de Fabrik mit Wasserkraft - Fabrica Gamaindawag - Contro vecinal > Fabrik mit Antriab durch Tiere---- Vouseway - Hahlweg - Coming on desmonte Kalkafen - Horso de rail m delice state lidertas Dammweg - Canino as Iuropias Tagebou - Mino objeto Schlucht, Weideweg - Conodo ma Mühle - Molino Trig. Punkt 1., 2. v. 3. Ordnung rlice geodésico de les de 2 Hodwald-Marie allo Gebäude als trigonometr. Punkt Buschwald, Marchie - Monte baio Starkstromleitung - Linea de Hachspannungsleitung - Linea de 338 Telefaniwitung - Unea telefánica GUADALQUIVIR Telegrafunleitg.-Unea telegráfico x Schreibpegel - Mareógrafo 687 Höhenangaben in m - Ahtud en det+ Höhenangabe des Prūzisionani vellements - Altitud dada por YaYaYaY at alvelociones de precision GY GY GY B Weingarten mit Olbäumen Mittl. Höhenpunkt zwischen zwei media entre una survat de nive Höhenliniem.Höhenungabe in m Nutzpärten - Huerta Curva de nivel con su altitud en 336 Mauer - Muro Wand-Fored & long Bretterzoun - Cercodo de Joblo Schränke, Hindurnia - Romero Wegezoll - Fortuzgo Boumgruppe (Baumgang) Brückenzoll oder Führgeld Ruinen - Ruinos ↑ Erlosch. Vulkan - Vulcan apagado Wiese - Frado Huß-mit Stromschneile, Wasser-Heide - Frini Tiefenlinien - Linea de profundidad Qualisumpf - Monostial Odlandweide - Enol & postos Body (dovernd wasserführund) Arroyo Ide corriente continual Zuckerrohrpflanzung - Cofit de azúcar (plantaciones del Both (nur zeitweilig wasserführand) - Arroya (ne corriente no Schilf, Röhricht - Collaveral Strandsee mit beständigem Wasserspiegel - Loguno cur Strandsee mit verschiedenem Wasserspiegel - Lugura cur agua no constante

Reisfelder - Arrazales

Marschland, Watt - Markens

Geopolítica y cartografía en la posguerra española

Joaquín Cortés José y Felipe Fernández García

Panel 6

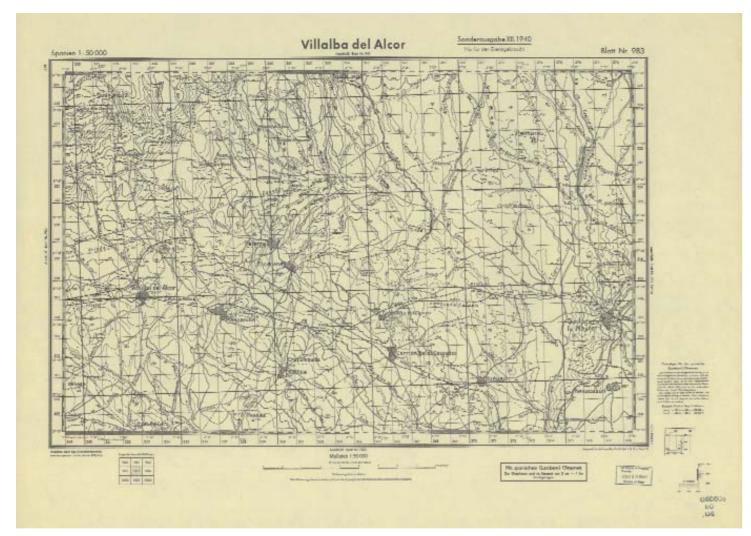
Mapa de Andalucía 1:50.000 1940-1944: La «Deutsche Heeskarte»

El periodo de entreguerras y la Segunda Guerra Mundial impulsó de un modo decisivo la producción cartográfica en Europa. junto a la cartografía asociada al conocimiento del territorio, al de sus recursos naturales, a la ordenación v planificación urbana y territorial, se incrementa y diversifica la cartografía asociada al interés geopolítico de las potencias militares, al conocimiento de los territorios geoestratégicos y su control militar. A la cartografía topográfica se le exige la máxima precisión y la mejor calidad de reproducción, durante la década de los años cuarenta y cincuenta del siglo XX se generaliza el uso de las nuevas técnicas cartográficas como la como la fotogrametría, para la compilación de la información topográfica, o las nuevas técnicas de fotomecánica, para la impresión, que se habían desarrollado a finales del siglo XIX y principios del XX y junto a la precisión de los mapas, la calidad de reproducción y consigue reducen significativamente el tiempo de producción.

El nuevo orden internacional y la Segunda Guerra Mundial, hizo que las grandes potencias militares fijaran su interés en la situación estratégica de España y su «papel» en el control del paso del Estrecho junto al dominio británico en Gibraltar, lo que se tradujo a nivel cartográfico en la edición de unas series mapas que se apoyaban y se basaban, en su mayor parte, en el Mapa Topográfico Nacional 1:50.000 (MTN) del entonces Instituto Geográfico y Catastral (actual Instituto Geográfico Nacional, IGN).

La Deutsche Heeskarte llegó a superar la cobertura cartográfica del Mapa Topográfico Nacional 1:50.000, del volumen que llegaron a hacer, se han localizado actualmente 905 hojas del «Mapa de los Alemanes» (el MTN consta de 1.114 hojas). Hubo regiones, como Canarias, de las que no se hizo ninguna hoja del 1:50.000 y otras quedaron incompletas o quedan por localizar algunas hojas, como las que se corresponden con las actuales Autonomías de Galicia, Valencia, Castilla y León o Andalucía. El MTN cubre la Comunidad andaluza con 196 hojas de las que sólo faltan 15 del Mapa de los Alemanes, dos de la provincia de Almería (974 y 1046) y las restantes de la provincia de Huelva, dos de su extremo septentrional (874 y 875) y el resto de su franja litoral (980, 981, 982, 998, 999, 1000, 1001, 1016, 1017, 1018 y 1033).

El mapa que conocemos en la actualidad se elaboró en cinco años y se basó en la cartografía española existente, fundamentalmente en el MTN 1:50.000 además del Mapa Militar Itinerario 1:200.000 y el Mapa Militar de España 1:100.000 entre otros, y en cada una de las hojas se hace referencia a la cartografía original (mediante el titulo, número de la hoja y fecha de edición). El Mapa de los Alemanes no es homogéneo, de las hojas copiadas del Mapa Topográfico Nacional, llegaron a hacer tres ediciones con claras diferencias entre la primera y la segunda, a la que añaden la información vinculada a la cartografía militar: le superponen la retícula Lambert, en los márgenes le añaden datos referidos a la graduación de la cuadrícula y en algunas casos representan la declinación magnética. Junto a estas hay otra serie de hojas muy diferentes, se corresponden con las que estaban inéditas del MTN, como ha quedado dicho, gran par-

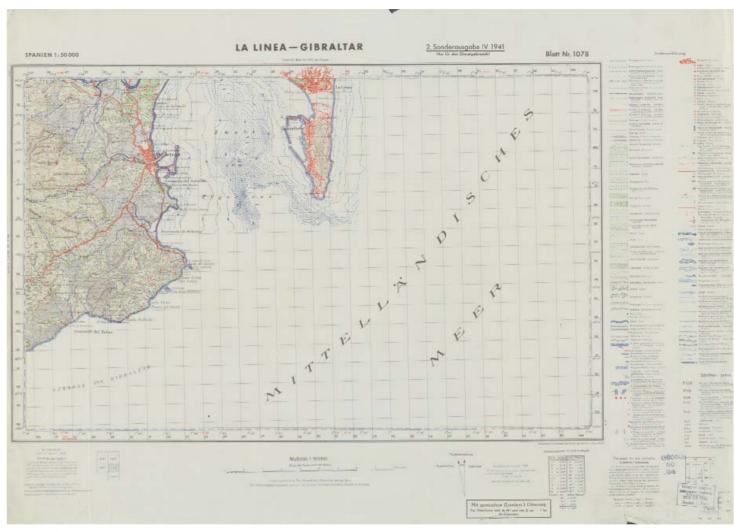


[The Libray of Congress. Washington]

te de las provincias de Almería y Huelva. Para formar estas hojas, el Estado Mayor alemán lo hizo a partir del Mapa Militar Itinerario de España 1:200.000, ampliándolo y adaptándolo a la cuadrícula del 1:50.000; están impresa en una o dos tintas (negra o sepia y la cuadrícula anaranjada) sólo contiene la información topográfica del 1:200.000, llevan superpuesta la retícula Lambert de 20 mm, no siempre dispone

de declinación magnética y algunas hojas tienen en sus márgenes una sucinta clave de signos convencionales.

Las hojas de Andalucía basadas en el 1:50.000 del IGN están reproducidas por técnica fotolitográfica y se editaron entre los años 1940 y 1941, y las nuevas hojas elaboradas a partir del Mapa Militar 1:200.000 vieron la luz en 1943. Las primeras mantienen el ámbito y la cartografía original,



[The Libray of Congress. Washington]

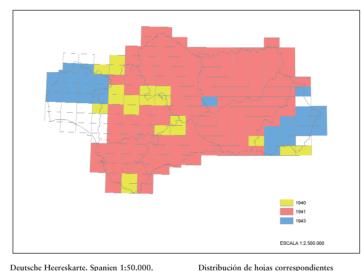
le añaden el título alemán de la serie (Spanien 1:50.000), la numeración de la hoja, la edición, la referencia en los márgenes a las cuatro hojas con las que se une, le añaden la graduación de la longitud referida al meridiano de Greenwich (en tinta roja o negra) junto a la referencia original del meridiano de Madrid, la rotulación de la escala, la referencia a las equidistancias de las curvas de nivel y a la altitud 0 de

Alicante, y lo más destacado que se añade es la clave de signos convencionales en alemán y español. Las hojas del litoral Atlántico y Mediterráneo suelen tener rotuladas en alemán las grandes masas de agua (Mittelmeer, Mittelländisches Meer o Atlantischer Ozean). La segunda edición, aparentemente, no actualiza la cartografía, aparecen los datos relativos a misma (2. Sonderausgabe IV. 1941) y sólo en el

litoral hay nuevos vocablos en alemán como los términos genéricos de algunos topónimos (Strasse von Gibraltar, Bucht von Algeciras). Dentro de esta segunda edición hay que mencionar la hoia 1078 de «La Línea-Gibraltar» con los datos actualizados a 1940 y editada en agosto de 1941, que es la única que representa curvas batimétricas en las aguas que bañan Gibraltar y en las de la bahía de Algeciras.

El Estado Mayor alemán disponía de más de una colección del Mapa Topográfico Nacional 1:50.000, pues al comienzo de la Guerra Civil le facilita una colección al ejército gol-

pista con la que elabora la cartografía militar de la que carecía en un principio. Cuando los alemanes comienzan su Spanien 1:50.000, no sólo se hizo con el consentimiento v la asistencia del Gobierno de Franco sino que el Estado Mayor alemán dispuso de los ejemplares de las hojas actualizadas durante la Guerra y contó con la colaboración para la elaboración de alguna cartografía que era muy importante para sus planes, como los relativos a invadir Gibraltar por tierra. De dicha colaboración queda



a la primera edición.

[Fondos adquiridos por el Instituto

de Cartografía de Andalucía]

Deutsche Heereskarte. Spanien 1:50.000.

constancia en los Archivos Militares de España y en la cartoteca del Centro Geográfico del Ejército donde se conserva documentación cartográfica, dos reportajes fotográficos desde tierra y mar de Gibraltar, fechados en 1939, un plano del

Campo de Gibraltar a 1:5.000 de septiembre de 1939, uno de Gibraltar a 1:5.000 de la misma fecha, uno de La Línea a 1:2.000 de 1937 y la hoja 1078 del 1:50.000 revisada, actualizada v editada en 1940 por el Estado Mayor sección topográfica, adscrita Cuartel General del Generalísimo.

Las Spanien 1:50.000. Deutsche Heeskarte que se reproducen en la presente edición proceden de tres bibliotecas va que ninguna dispone de una colección completa, estas por orden del volumen de hoias reproducidas *The Libray of Congress* de Washington (228, 1ª y 2ª Ed.), The British Library de Lon-

> dres (27) y Royal Geographical Society de Londres (1). Del origen de dichas hojas dan testimonio los sellos de registro de entrada totalmente ajenos a la edición del ejemplar (LIBRAY OF CONGRES NOV. 30 1950 DIVISION OF MAPS). Los ejércitos de los Estados Unidos y del Reino Unido entraron en el centro cartográfico alemán (Kriesgskarten und Vermessungswesens) apropiándose de la documentación y de los mapas de interés allí depositados. Esta documentación se califico de secreto militar y pasó a los

respectivos archivos militares de cada Estado. Pasado un tiempo, a partir de 1950, se descalifico y, al parecer, se cedieron eiemplares duplicados a distintas bibliotecas, entre las que se encuentran las citadas anteriormente.

Nota. Para más información: Nadal, F y Urteaga, L. «Las series del mapa topográfico de España a escala 1:50.000» Ministerio de Fomento. Madrid, 2001.

Dirección General del Instituto Geográfico Nacional.

Panel 7

El mosaico fotográfico del litoral andaluz de 1943 de las fuerzas aliadas

La fotografía aérea ha sido utilizada desde finales del siglo XIX como el método más eficaz para obtener información precisa y actualizada en casos de conflicto bélico, abierto o larvado: así ocurrió durante los tiempos de la aerostación militar y también, ya en la época de la aviación militar, en

conflictos como la primera Gran Guerra, el enfrentamiento civil español o la Segunda Guerra Mundial.

En este contexto deben situarse las fotos de buena parte del litoral mediterráneo andaluz obtenidas por la Royal Air Force británica entre 1941 v 1942, que sirvieron de base para que la U.S. Army hiciera un montaje en forma de mosaicos en el año 1943.1

Como han puesto de manifiesto L. Urteaga y F. Nadal en el capítulo «La internacionalización del mapa de España (1940-1945)» de su traba-

io sobre las series del mapa topográfico nacional.² la posición geoestratégica de España en el conflicto mundial de la primera mitad de los cuarenta propició el que las fuerzas contendientes trataran de proveerse de información cartográfica del país lo suficientemente precisa como para afrontar con garantías una posible situación de conflicto armado. Así lo hicieron los alemanes, que entre 1940 y 1944 editaron un gran número de hojas del Deutsche Heereskarte Spanien 1:50.000, y que prestaron una especial atención al sur de Andalucía, llegando a elaborar para la zona inmediata a Gibraltar 37 hoias a escala 1:25.000, apovándose para la actualización de la información en el uso de fotografías aéreas.3

El interés cartográfico por España del Estado Mayor británico fue sustancialmente menor, pues entre 1940 y 1943 la Ordinance Survey se limitó a editar un puñado de hoias del 1:50.000, eso sí, de zonas con un interés estratégico más que evidente: el sector próximo al Arsenal del Ferrol (HMTN 6 v 21). la zona del delta del Ebro (HMTN 522, 523 v 527) y el área de Andalucía más próxima a Gibraltar.4

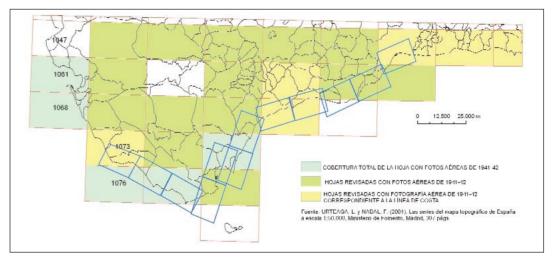


Figura 1. Hojas del MTN 1:50.000 del sur de Andalucía cuya información fue actualizada en 1943 por el Army Map Service americano (en azul aparecen indicadas las hoias del mosaico de la línea de costa).

A partir de 1943 no sólo se incrementaría el interés cartográfico por parte de los aliados, sino que cambiaría el procedimiento de elaboración de los materiales desde el momento en el que británicos y estadounidenses acordaron la división de tareas en materia cartográfica, pasando a encargarse el Army Map Survey americano de la preparación de los mapas de España, ocupando un lugar muy desatacado en las labores de actualización de la información la fotografía aérea, en buena parte facilitada por la Royal Air Force.

Tras el desembarco de las tropas norteamericanas en el norte de África en noviembre de 1942, y del acuerdo de los aliados, a partir de enero de 1943, de planificar la invasión de Sicilia, Córcega y Cerdeña, el litoral mediterráneo de la Península Ibérica y las islas Baleares pasaron a ser objeto prioritario de interés cartográfico para el Alto Mando americano, quizás en la tarea de barajar distintas alternativas a los desembarcos en Francia y en Italia. La actualización en 1943 de la planimetría de las hojas del mapa topográfico español (las de la serie británica y las editadas por el IGN) se realizó mediante el empleo de foto-

Londres se debe situar en el contexto más arriba referido.⁶

Se trata de mosaicos incontrolados (esto es, sin que se hubieran corregido las deformaciones inherentes a la fotografía aérea), con una escala aproximada de 1:25.000, realizados por el Army Map Service en marzo de 1943 a partir de fotografías aéreas tomadas por la R.A.F. entre los años 1941 y 1942.

El área que cubren las imágenes se extiende entre el cabo de Trafalgar al oeste y la ciudad de Málaga al este (ver Fig. 2), constituyendo el territorio fotografiado una franja de

entre 3 y 4 kilómetros de profundidad. Los mosaicos están norteados, cuentan con escala aproximada, tanto gráfica como numérica, así como con indicación de las coordenadas (aproximadas) del centro de la imagen (para los mosaicos de Trafalgar y Roche) o de los puntos extremos (para los 10 restantes mosaicos).

En todos los casos se encuentran «informados», es decir, con la rotulación de elementos de interés, militar en este caso. De este modo, es-

tán perfectamente identificadas las vías de comunicación (carreteras, caminos, vías rápidas y ferrocarriles), las entidades de población, los ríos y arroyos, los accidentes geográficos de relevancia (cabos, puntas, sierras, ensenadas), o edificios de cierta singularidad (fábricas, cementerios...).

Se trata, en definitiva, de un material fotográfico que, además de contar con un indudable interés histórico y documental, puede ser de gran utilidad para calibrarel alcance de las transformaciones paisajísticas habidas en el litoral andaluz en las últimas décadas.

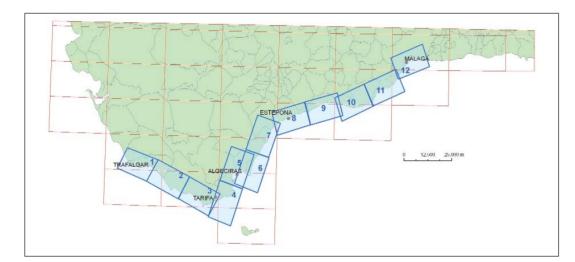


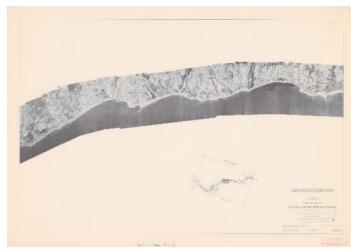
Figura 2. Distribución de las 12 hojas que componen el mosaico de la línea de costa entre Trafalgar y Málaga

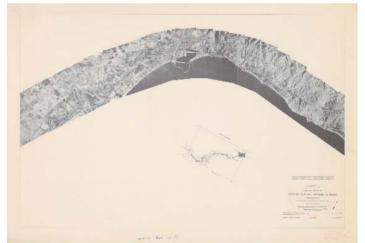
grafías aéreas obtenidas por la R.A.F. entre 1941 y 1943, siendo muy especial la atención prestada a las hojas del litoral andaluz.

En la figura 1 se muestran las hojas del MTN a escala 1:50.000 del sector sur de Andalucía que fueron actualizadas por el Army Map Service en 1943 (todas salvo la número 1063), ya fuera mediante cobertura total de la hoja, ya mediante revisión de la información.⁵

Todo parece apuntar a que el conjunto de doce mosaicos localizado en los fondos de la Royal Geographical Society en







- Aquí debería ir la referencia del material que habéis localizado y ahora presentáis (localización, fechas, formato, etc).
- Urteaga, L. y Nadal, F: (2001): Las series del mapa topográfico de España a escala 1:50.000, Ministerio de Fomento, Madrid, 397 págs. [«La internacionalización del mapa de España (1940-1945)», págs. 101-120]
- 3. Urteaga, L. y Nadal, F, Op. Cit, pág 111
- 4. Urteaga, L. y Nadal, F, Op. Cit, pág 112
- 5. Urteaga, L. y Nadal, F, Op. Cit, pág. 357 y ss.

6. Aunque se trata de un conjunto de 12 mosaicos, que responden al ncabezamiento común de Spain and Gibraltar. Coastline from cape Trafalgar to Malaga, en el propio gráfico de distribución que acompaña a los mismos aparece la anotación «not published» en los nº 1 (Trafalgar) y 6 (Gibraltar); por el contrario, forman parte de este conjunto dos mosaicos no incluidos en el gráfico, aunque elaborados con idéntico procedimiento y a la misma escala que los del conjunto numerado, que llevan como título Spain. Cape Roche an vicinity y Spain.
Cape Trafalgar and vicinity respectivamente.

Programa de actos

Nueva sede de la Diputaión de Málaga

Jueves 17 de enero 19.00 h.

Conferencia «Información geográfica y guerra:

del 36-39 a la actualidad»

Felipe Fernández García, geógrafo Francisco Sánchez Díaz, geógrafo

Jueves 24 enero 19.00 h.

Mesa redonda «Geografía de la guerra civil en Andalucía»

José Luis Gutiérrez Molina, historiador

Encarnación Barranquero Texeira, historiadora

RAQUEL ZUGASTI VILLAR, historiadora

Juan Ojeda Rivera, geógrafo

GONZALO ACOSTA BONO, geógrafo (coordinación)

Jueves 31 enero 19.00 h.

Presentación «Cartografía del Estado Mayor del Ejército Alemán

de Andalucía (1940-1944)»

de la publicación Joaquín Cortés José, geógrafo

Julio Ponce Alberca, historiador

